

Censura de Silva a boda gay le resta apoyo

El rechazo al matrimonio entre personas del mismo sexo manifestado por la ecologista Marina Silva, favorita para ganar las elecciones de octubre en Brasil, causó ayer una primera deserción en sus propias filas y metió el asunto de lleno en la campaña electoral.

La polémica comenzó con la inclusión de un supuesto apoyo de la candidata al casamiento entre homosexuales en el programa de gobierno que ella misma y el Partido Socialista Brasileño (PSB) pre-

sentaron el pasado viernes, pero negado al día siguiente para aclarar que sólo se refería a la unión civil.

“Fuimos sorprendidos” con el cambio, declaró ayer, el hasta ahora coordinador de asuntos homosexuales de la campaña de Silva, Luciano Freitas, un reconocido activista de los movimientos gay en el país, quien confirmó que ha dimitido.

La baja de Freitas siguió a la del secretario general del PSB, Carlos Siqueira, quien abandonó la campaña por otras discrepancias con

Silva, nombrada candidata hace sólo veinte días, tras la muerte en un accidente aéreo del anterior abanderado, Eduardo Campos.

Silva explicó el cambio en el programa como la “corrección de un error”, pues dice respaldar la unión civil homosexual y no el casamiento, que, en su opinión, sólo puede permitirse entre hombres y mujeres.

“El casamiento es para personas de sexos diferentes” y “no hay en eso ningún tipo de discriminación”, dijo Silva, ferviente evangélica

que justifica esa posición en sus creencias religiosas.

La unión civil fue consagrada en Brasil por una decisión de 2013 del Consejo Nacional de Justicia, pero el Congreso no ha legislado sobre el casamiento como exigen los colectivos homosexuales.

Coincidencia o no, el cambio siguió a fuertes manifestaciones de líderes de iglesias pentecostales, que acusaron a Marina Silva de haberse “burlado” de los principios que postula esa religión.

Se calcula que unos 20 millones

de personas profesan en Brasil la fe evangélica y que existe un número similar de homosexuales.

Ninguno de los candidatos superará el 50% de los votos en la primera vuelta del 5 de octubre y será necesaria una segunda, el día 26 de ese mismo mes, según todos los sondeos divulgados en las últimas dos semanas.

En ese caso, las encuestas dicen que Silva vencerá con una diferencia de 5% a 10%.